

+Video

```
swfobject.embedSWF('http://www.youtube.com/v/kuEwBhuxLRg','avreloaded0','555','340','9.0.28','/plugins/content/avreloaded/expressinstall.swf',  
{autoplay:'0',color1:'0xFFFFFFFF',color2:'0x000000',rel:'0',egm:'0',border:'0',loop:'0'},{wmode:'window',bgcolor:'#FFFFFF',menu:'true'},{id:'p_avreloaded0',styleclass:'allvideos'});
```

[Narco News] Mientras la mayoría de las organizaciones de medios de comunicación obedientemente tomaron dictado de las afirmaciones del régimen golpista hondureño de que hubo una participación electoral de más del 62 por ciento en las “elecciones” del 29 de noviembre, el periodista auténtico Jesse Freeston hizo lo que los reporteros de verdad deben hacer: Fue directamente a la fuente, hizo preguntas, tomó notas, y videograbó la evidencia.

Freeston publica hoy la bomba periodística (arriba) en The Real News que documenta definitivamente que los funcionarios electorales hondureños sabían que mentían cuando afirmaban que hubo una participación electoral por encima del 60 por ciento. Los resultados duros en posesión del Tribunal Supremo Electoral (TSE) demuestran una participación de 49.2 por ciento: lo que significa que la mayoría—más del 50 por ciento—de los ciudadanos hondureños se abstuvieron de votar en las “elecciones” a las que el Frente Nacional de Resistencia en contra del Golpe de Estado llamó injustas, sin libertad y a las que boicoteó.

Los números duros muestran que la abstención—y por deducción, la Resistencia—fue la ganadora en la votación del 29 de noviembre.

Generalmente, se hace un fraude electoral para cambiar el resultado de los candidatos en una elección. Aún no se sabe si el relleno de los resultados oficiales que afirman que hubo una participación del 62 por ciento (un 25 por ciento más que el 49 por ciento real de participación) fue también usado para cambiar los resultados presidenciales, de las diputaciones o municipales.

La verdadera pregunta era conocida por todos: ¿Cuántos hondureños votarían? Y ¿cuántos no lo harían? El régimen golpista en su celo por legitimar su farsa electoral inventó un número—62—afirmando que ese era el porcentaje de participación de la votación del 29 de noviembre. El periodista Freeston guía al espectador, paso a paso, por las declaraciones post electorales del candidato presidencial Pepe Lobo (declarado ganador en las elecciones fingidas), de los diputados hondureños, de diplomáticos de los EEUU, Canadá, Costa Rica y otros países, y por los editoriales de periódicos internacionales corporativos, quienes en conjunto citaron que hubo una “participación de más del 60 por ciento” para calificar a las “elecciones” como libres, justas y transparentes.

Posteriormente, con cámara en mano, se introduce a las salas de conteo del Tribunal Supremo Electoral, donde videograba los números reales de las pantallas de computadora y de las impresiones de las mismas: participación del 49.2 por ciento. El periodista conduce también una entrevista con Leonardo Ramírez Pareda, el funcionario responsable del conteo de votos, quien en un momento de franqueza (quizá sin saber lo que sus jefes afirmaban fuera de la sala) dice, con naturalidad, que la participación fue de 49 por ciento. Toda esta evidencia está en video, y ahora se da a conocer al mundo, gracias al arduo trabajo periodístico de Freeston y The Real News.

Freeston apunta que la cifra de participación de 49.2 por ciento es muy cercana a la del conteo de la organización independiente financiada por los EEUU, Hagamos Democracia”, que trabaja bajo el auspicio de Instituto Nacional Democrático (NDI, por sus siglas en inglés) de la Fundación Nacional para la Democracia (NED, por sus siglas en inglés) del Departamento de Estado. Freeston apunta que el NDI no dió a conocer la información de su propio conteo en su comunicado de prensa, en el que alababa a las “elecciones” por ser un éxito.

El trabajo que Freeston trajo para ustedes, y para todos los hondureños y ciudadanos del mundo, son los hechos que cualquier reportero de AP, Reuters, CNN, NPR, The New York Times, Washington Post, The Wall Street Journal, o cualquier otro medio pudo mostrar, pero que no hizo: reportar los hechos verdaderos que estaban disponibles sobre el terreno, aún cuando el Tribunal Supremo Electoral no haya emitido—después de ocho días de las “elecciones”—el “resultado” oficial de cada pueblo que contradice la mentira del 62 por ciento de participación de su presidente la noche de la votación.

La lógica diría que los mismos gobiernos y medios de comunicación que, desde el día de la votación, han citado el número falso de participación como la razón para calificar a las “elecciones” en Honduras como libres, justas y transparentes, y por tanto reconocer su “resultado”, deben ahora retirar ese reconocimiento. Una vez más, algunos quedado como tontos gracias al régimen golpista antidemocrático. Otros más están dispuestos a participar en esta farsa deshonestas.

El reporte de Freeston es un elemento de cambio dentro de Honduras, y también fuera de ahí. En poco tiempo será traducido al español y a otros idiomas (así como también este resumen). Los hechos reales serán distribuidos por todas partes por la resistencia hondureña, y por las voces democráticas del mundo. La conclusión está basada en los datos duros y por tanto innegables: el régimen golpista hondureño cocinó los “resultados” de las “elecciones” del 29 de noviembre con una falsedad conocida. Los resultados reales revelan la abstención y que el boicot propuesto por la Resistencia a el teatro electoral ganó la mayoría hace dos domingos. Por tanto, las elecciones son absolutamente ilegítimas, no pueden ser reconocidas, como tampoco deben serlo sus “resultados”. Y los auténticos amantes de la libertad de Honduras y del mundo nunca las tolerarán, respetarán, reconocerán o se adherirán a ellas.

El golpe de Estado desplegado el 28 de junio pasado llevó a una situación en que el próximo gobierno que se espera tome posesión el 27 de enero de 2010, no goce de mayor legitimidad o legalidad que el régimen golpista actual. El pueblo de Honduras se encuentra sin un gobierno elegido democráticamente, y continuará sin uno en el tiempo por venir. Cualquier otro gobierno, o medio de comunicación que continúe reclamando su reconocimiento como legítimo se revela a sí mismo como cómplice en el robo de la democracia.

Ahora, amable lector, haga su parte: rompa el bloqueo informativo, distribuya el reporte en video de Freeston por todas partes, tradúzcalo a su propio idioma, y muéstrela en las caras de los funcionarios gubernamentales o de medios de comunicación que intenten repetir la gran mentira de la participación mayoritaria en la votación en Honduras de la semana pasada. Ellos son los usurpadores de la democracia. Y usted es su última mejor esperanza.

Actualización: Jesse Freeston, investigador y autor del reporte, añade un punto importante—que el porcentaje total del 49 por ciento estaba sujeto a la oportunidad de rellenarse entre la urna electoral y el conteo. Así pues, en todo caso, el número podría ser todavía demasiado alto:

“La tabulación del TSE tiene todavía numerosas oportunidades para el fraude. Así que no creo que se justo asumir al 49 por ciento como el número correcto. Hay todo un aparato militar entre las boletas y el conteo de votos.”